

Tema 4: Las enfermedades del alma

Unidad: El desmontaje de la mente carnal

I. Base bíblica

Isaías 1:4-6

¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de maldad, generación de malignos, hijos depravados! Dejaron a Jehová, provocaron a ira al Santo de Israel, se volvieron atrás.⁵ ¿Por qué querréis ser castigados aún? ¿Todavía os rebelaréis? Toda cabeza está enferma, y todo corazón doliente.⁶ Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga; no están curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite.

II. Texto de desarrollo

Hebreos 12:12-14

Por lo cual, levantad las manos caídas y las rodillas paralizadas;¹³ y haced sendas derechas para vuestros pies, para que lo cojo no se salga del camino, sino que sea sanado.¹⁴ Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.

III. Introducción

La enfermedad puede definirse como una alteración en el buen funcionamiento de todos los mecanismos en el cuerpo, alma y espíritu. Normalmente, las enfermedades se originan por quebrantamiento del uso correcto de estas partes vitales de la persona humana. Uno de las causas principales de estas alteraciones es por violentar los mandamientos y preceptos del fabricante, que es Dios, quien, en su inmensa sabiduría, proveyó el manual para el manejo correcto de esta compleja maquinaria que construyó como corona de Su creación. La falta de observancia de las recomendaciones, lógicamente produce alteraciones dolorosas, más o menos graves.

Deuteronomio 28:22

Jehová te herirá de tisis (hongo), de fiebre, de inflamación y de ardor, con sequía, con calamidad repentina y con añublo (hongo); y te perseguirán hasta que perezcas.

La Biblia no define científicamente los cuadros clínicos, porque es un libro espiritual, sin embargo, registra las sintomatologías y las causas de estos dolorosos efectos.

La alegoría del cojo ilustra, a cabalidad, un cuadro de enfermedad espiritual o anímica en cuanto al caminar en justicia. Normalmente, un cojo camina torcido, no puede seguir una senda derecha, ni avanzar de la manera esperada. En algunas de las historias bíblicas, los cojos estaban a las orillas del camino, y se dedicaban a mendigar, por la imposibilidad de generar sus propios ingresos. Así los creyentes, dañados por alguna enfermedad del alma, del espíritu o del cuerpo, normalmente tienen discapacidades que, usualmente, necesitan de ayuda para poderse desenvolver en la vida.

Al parecer, hay tres razones esenciales, por las cuales los creyentes se detienen: manos caídas, rodillas paralizadas, pies dañados.

A) Las manos

Las manos caídas simbolizan la pérdida de habilidades y la fuerza, por lo que necesitan de inmediato ser confortadas. Pero también, de alguna manera, podríamos traducir enderezar las manos aflojadas por alguna razón, no meramente física, sino por el mal uso en el ámbito espiritual, podrían volverse manos estériles, especialmente por malas

prácticas, o maldiciones que podían secar la capacidad de fructificación, como dice 1 Timoteo 5:22 *"No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro."*

Las manos imposibilitadas hablan de cautividad o prisión que no permiten accionar en los campos de alabanza y en el bien hacer. Regularmente una persona atemorizada podría sufrir una paralización en sus manos para defenderse o hacer lo que conviene.

Job 4:3-5

He aquí, tú enseñabas a muchos, Y fortalecías las manos débiles; ⁴Al que tropezaba enderezaban tus palabras, Y esforzabas las rodillas que decaían. ⁵Mas ahora que el mal ha venido sobre ti, te desalientas; Y cuando ha llegado hasta ti, te turbas.

B) Las rodillas

Dios no solo es un padre que sabe con certeza cómo disciplinar cuando es necesario, también es un entrenador exigente que sabe estimular a sus hijos a alcanzar las grandes metas de Su Reino, y, por supuesto, la demanda principal es una vida disciplinada. La mayoría de las veces nos asalta la debilidad como para alcanzar la victoria; sin embargo, recibimos siempre la capacidad para continuar, a medida que seguimos a Cristo, y nos apoyamos en Su fortaleza. Eso multiplica las fuerzas al que no tiene ninguna, no solo para alcanzar nuestros propios sueños en Cristo, sino para ayudar a otros que están en igual o peor condición que nosotros en la batalla. Por esto debemos desechar los temores y la ansiedad ante los tratos de Dios y el sufrimiento que, bien canalizado, y adecuadamente capitalizado, producen grandes resultados en la vida cristiana.

Una de las razones por la que las rodillas se paralizan es por la amargura, o por degeneración moral, y que, a la postre convierten a un santo en profano, como dice Hebreos 12:15-16 *"Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados; ¹⁶no sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura"*.

C) Los pies

Los pies pueden deteriorarse por distintas maneras en el ámbito físico, ya sea por accidentes, o por cualquier otro motivo, pero en el ámbito espiritual lo pies pueden atrofiarse por transitar por caminos que se alejan de la Verdad. Es una advertencia que el escritor de Hebreos deja para no desviarnos de los caminos de Dios, ni a derecha ni a izquierda. Es de particular importancia auxiliar a aquellos que están espiritualmente cojos, y llamarles su atención a que mantengan el camino correcto, de modo que eviten llegar a tropezar, y, como dijo el salmista, en Salmos 40:2-3 *"Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso; Puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos. Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios. Verán esto muchos, y temerán, Y confiarán en Jehová"*.

El riesgo de seguir el camino desviado es la ocurrencia de acontecimientos que lo lleven a una desviación perpetua, por lo que, la recomendación es que sea sanado. En otras palabras, los cristianos tienen la responsabilidad de cuidarse unos a otros, sobre todo, motivándose al amor y a las buenas obras, y a mantenerse en el camino de la verdad.

El autor de los Hebreos se está refiriendo más a deterioros de tipo moral y hace especial énfasis en el trastorno que los judaizantes estaban causando a los débiles en la fe,

obligándoles a retener los prejuicios religiosos de su tiempo, precisamente por eso el autor sugiere no salir fuera del camino, de tal modo que, errando en el camino, pierdan el premio de la carrera que les fue propuesta.

El debido ejercicio de sí mismo contribuye a la salud: el hábito de proseguir derecho en el camino debido tiende a sanar los errores. La única medicina para el error es la Verdad.

Proverbios 4:26-27

Examina la senda de tus pies, Y todos tus caminos sean rectos. 27 No te desvíes a la derecha ni a la izquierda; Aparta tu pie del mal.

Conclusión

Isaías 35:3-7

Fortaleced las manos cansadas, afirmad las rodillas endebles. ⁴Decid a los de corazón apocado: Esforzaos, no temáis; he aquí que vuestro Dios viene con retribución, con pago; Dios mismo vendrá, y os salvará. ⁵Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. ⁶Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad. ⁷El lugar seco se convertirá en estanque, y el sequedal en manaderos de aguas; en la morada de chacales, en su guarida, será lugar de cañas y juncos.